DOMINGO, 24 DE OCTUBRE DE 1897 — BUENOS AIRES — AÑO XIV, NÚMERO 11

En la Capital

Subscripción por trimestre adelantado. $ 1.50
Número suelto . . . . » 0.12
Número atrasado . . . . » 0.20
Extranjero por un año. . . . . » 12.00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Subscripción por trimestre adelantado

Don Quijote

Campaña

Subscripción por semestre adelantado. $ 4.00
Número suelto . . . . » 0.20
Número atrasado . . . . » 0.40
Extranjero por un año. . . . . » 12.00

Vengan cien mil subscripciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

Horas de administración de 11 á 3 p. m.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA PERO NO SE VENDE

La correspondencia á nombre de E. Sojo — Propietario: **EDUARDO SOJO** — **Administración: Venezuela 594**

ALMANAQUE

DE

"DON QUIJOTE"

PARA 1898

Está en prensa y verá muy en breve la luz pública este libro extraordinario.

Extraordinario de todo punto, toda vez que este año está lleno de novedades atrayentes, entre otras, las de contener la mayor parte de las ilustraciones en cromo-litografía, cuyo número excede al de las publicadas en años anteriores.

Ver para creer: no hay más allá: no tiene competidor el

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE"

PARA 1898

RETROGRADANDO

¡Qué felicidad la nuestra, esto es, la del país, si fuera verdad tanta belleza!

Al hablar de belleza me refiero á la casi unanimidad nacional, en favor de la fórmula proclamada por el P. A. N. que podrá no ser unanimidad y no lo será realmente, si hay siquiera algunos bien intencionados que piensen como nosotros—pero hay que dar algún nombre al hecho de que ante esa fórmula abrumadora, no se ha presentado hasta la fecha ninguna otra, ni . . . se presentará.

El retador está, pues, en la arena, con las armas en ristre y con los heraldos ya enronquecidos de tanto vociferar el reto; y el contrincante no se presenta, ni hay probabilidades de que surja inopinadamente.

¿Qué quiere decir esto?

O que no hay competidor posible, ó que si lo hay le teme á la derrota.

Lo que hay es que la fatalidad se cierne amenazadora sobre esta República, sin que haya fuerzas humanas que la libren de cautiverio tan vergonzoso.

Una triste y dolorosa experiencia pudo haber despertado la acción viril y enérgica de la opinión pública, impulsándola á esterilizar los planes siniestros de un nombre gastado, de un partido que tiene poco de autonómico y mucho de automático y todo cuando es dable de funesto y de antipático; y sin embargo, vemos con dolor que la lección ó no se ha aprendido, ó si se ha aprendido se ha olvidado y que la razón política, de suyo veleidosa y antojadiza, ha dado en la manía de creer en la regeneración de los hombres, que es la peor de las creencias, por que lleva al error, á la desesperación y á la muerte.

Los órganos dirigentes de la opinión general, si bien han clamado al cielo, en presencia del hecho mencionado, no han protestado oponiendo candidatos á candidatos; no han sabido, ó no han querido, ó no han debido unirse los partidos populares para resistir y rechazar una restauración odiosa y fatídica, y el país sólo, aislado y huérfano de toda ayuda, ha sido presa de una laxitud moral que lo ha postrado y que lo extenuará.

No caben dos ideas á este respecto; nadie se explica el hecho, pero el hecho existe desgraciadamente, y sin remedio alguno que oponerle.

Hemos considerado lo funesto del partido y del hombre; conocemos sus alcances y los desastres á producirse; vemos á las naciones contemplando con asombro nuestra situación actual y preveyendo un porvenir de angustias, y sin embargo, nos hemos cruzado de brazos, nos hemos encogido de hombros ó con resignación ó por debilidad, y acabaremos por entregar la garganta al verdugo, que en este caso es el P. A. N.

La época está ya muy adelantada, para pensar en remendar la ropa para el día *del baile;* nos quedaremos *sin pareja* ó en términos más gráficos; *afeitados y sin visita.*

Después vendrán las quejas; los ecos plañideros se oirán en todos los confines del mundo, y eso será todo. Entretanto el remordimiento corroerá nuestra existencia por haber descuidado el cumplimiento del más sagrado de los deberes, la salud de la patria.

Recojan, pues, su parte de responsabilidad los diarios que blasonan de encauzar las corrientes de la opinión, que no han estado en las presentes circunstancias á la altura de su deber, ni reflejando en el pueblo destellos de patriotismo, ni dando la voz de alerta á los partidos que representan. Recójanla, repetimos, con las anchas manos de la desidia que han personificado y aguanten el chubasco que les viene encima.

Lo malo del caso es, que el resultado de esta traición nos alcanzará á todos; estamos retrogradando.

PARIR TARDE y....

¡PARIR HIJA!

Apurando los recursos
para vencer en la liza,
fabricaron una ley
los *astutos* galvinistas.
Una ley electoral
que, según ellos, creían
les aseguraba el triunfo
de Santa Fe en la provincia.
¡Qué tal sería la ley
que hasta al veto se temían,
creyendo al gobernador
ó suspicaz ó egoista!
Pero Don Ruciano supo
jugarles la zancadilla
dejando á sus adversarios
con afeite y sin visita.
Hecha la ley es muy fácil
hacer la trampa enseguida;
esto debieron saberlo
los que la tal ley hacían,
toda vez que la inocencia
—y la inocencia política—
es poco menos que un mito
en el campo *rucianista.*
No se ha vetado la ley
como todos presentían,
se ha sancionado y ya está
promulgada en la provincia,
y los Galvistas cayeron
esta vez, patas arriba.
Esta lucha de egoismos
y de amaños y de intrigas,
de ambas fracciones del p. a. n.
tiene, lector, mucha miga.
Acusa en primer lugar
una desunión explícita,
una intransigencia enorme,
una ambición desmedida,
una sed de mando insólita,
y una hambre más que canina.
Si, pues, ellos entre ellos
con tanto furor se pinchan
dando tan triste espectáculo
y qué hacer tanto á la crítica,
¿qué harían á estar unidos
contra las adversas . las?
Está visto: es un bochinche
ese partido que ansía
de cualquier modo tener
donde saciar su codicia,
y mucho hablamos despues
de cohesión y disciplina,
de unidad, de sumisión
y de otras lindezas íntimas
cuando se tiran los platos
entre sí todos los días.
Resulta, pues, que los sábios
que la nueva ley hacían
para vencer á los propios,
esto es, á la misma miga
del p. a. n. han parido tarde,
han parido tarde é . . . hija.
¡Vaya Vd. con tales hombres
en la nación ó en provincias
á hacer gobiernos honrados
y razonada política!
¡Vaya Vd. con estos sábios
de macana ó pacotilla
á esperar horas de gloria
para la patria argentina!
¡Qué esperanza! Estos atroces
que están henchidos de envidia,
tan sólo pueden traernos
descréditos y ruïnas!

COSAS DE SANCHO

Reportaje á los Reporters de "La Nación" y "La Prensa"

S.—Con todo el respeto debido, á la verdad *reporterizada,* me acerco á vosotros para reportaros á mi vez: ¿qué hay de nuevo?

N.—¿En política? La marcha natural y lógica de los acontecimientos: la unión de los partidos populares y el triunfo del zorro.

S.—¿Cómo se entiende eso?

N.—Vos no estás *interiorizado* en los altos secretos de la política; cuando seas un Virasoro diplomático, ó un Bermellón culto y justiciero, ó un Morrete electoral, ya que no un Bartolo traductor, entonces podrás hombrearte con los que mangoneamos en el intríngulis de la cosa pública y en los destinos del país.

S.—¡Ah, ah, ah! ¿Vds. sólo son los buenos?

N.—Nosotros solos, ni más ni menos.

S.—Ni el Dante con ser el Dante, ni Horacio con haber avivado criminalmente el microbio traductoril, podrían definir, apreciándolo, el *quamtum* de modestia de que te sentis poseido.

N.—Te diré, Sancho: nosotros no somos intransigentes; por eso es que nos limitamos á hacer puntería y nada más; el sacrificio ha pasado de moda; ya hemos dicho que el zorro es malo; ¿para qué repetirlo todos los

DON QUIJOTE.

A Talvez se están fumando, y quedará en la cuestion
sin pluma y cacareando como el gallo de Morón.

EL GIGANTE CORRENTINO.
Zorro — Subido sobre tus hombros, mi presidencia futura
sería de gran altura dando á Pelegringo asombro.

— ¿ Sabe Vd. leer y escribir?
— No, señor.
— ¿ Profesion?
— Tipógrafo de "La Prensa"

días? cuando triunfe y nos ahogue les diremos ¿lo están Vds. viendo? ¿No se lo decíamos á Vds.

S,—¡Qué lindo, no! Pero permítime que te observe que ese no es el rol que debes llenar?

N.—No seas zonzo: el público lo que quiere es variedad; si le das gallina ó pavo todos los días llegará á cansarse: de ahí el que sostengamos un servicio telegráfico de muchos miles de pesos, ya que no de peso intrínseco.

S.—Eso sí que es verdad: teneis un servicio telegráfico como nadie, es decir, como ningún otro ¡qué noticias las vuestras! Desde que sale Faure de Francia hasta su regreso de Rusia—total ocho días—ocupais vosotros veinte y dos columnas diarias sirviendo á la opinión datos inútiles, afirmaciones y desmentidos y adelante con los faroles.

N.—No seas tan majadero
y piensa, Sancho, y verás
que el servir á los demás
nos cuesta mucho dinero.

S.—¿Y tú qué dices?

P.—Que el periodismo está perdido. Hay que cambiar la casaca todos los días, asumiendo el rol del *arco-iris* en las contiendas políticas.

S.—¿Y eso es servir á la opinión pública?

P.—La opinión, lo que quiere, son emociones. Mira; nosotros con tener los mejores corresponsales y el servicio telegráfico más caro y más completo, no conseguimos nada. Inútilmente nos hemos dedicado á la cría de patos; empezamos por empollar *canards*, cuando la cuestión de límites con Chile, sin resultado; todos los huevos los encontramos hueros en la Bolsa; pero no nos arredró el fracaso, si bien lo sentimos materialmente; hemos continuado empollando *canards* matando al Papa, á Pasteur y que se yo á cuantos personajes más, y nada; esto desespera.

S.—¿Y entonces?

P.—Entonces nos hemos dedicado conjuntamente con «*La Nación*» á la pesca.... de crímenes; pero hay tan pocos Goiburu....

S.—Sí, tal: un crimen hoy es un hallazgo de primer orden.

P.—Ya lo creo: tres ó cuatro columnas diarias por espacio de meses y meses.

S.—¡Como no! diciendo hoy todo lo que se desmentirá mañana, para glosarlo pasado y llegar hasta el colmo de una ensalada.... insípida.

P.—Además, tenemos un redactor que nos ha salido poeta á última hora.

S.—¡Hola, hola!

P.—Sí tal: para probar al mundo entero que el poeta se hace y no que nace, como todos han estado creyendo hasta la fecha. Es verdad que ha empezado por hacer versos muy malos, pero hay que esperar que con el tiempo, los hará.... peores.

S.—¡Está bueno!—Ya había notado yo esas tendencias poéticas antes de ahora; pero no creí que pasaran de pujos literarios.

P.—¡Como no! Como que para 1° de año nos prometemos dar un número extraordinario de 500 páginas, todo en verso.

S.—Pero, ¿versos hechos por él?

P.—¿Por quién, si no?

S—¡Kyrie eleison! ¡Audinos!
pues apaga y vámonos;
¿Quién soporta una tormenta
si no pide por su cuenta
la misericordia á Dios?

CANTARES

Iturraspa se creyó
de buena fé, candidato,
pero ha sido en Santa Fé
candidato, por un rato.

¿Dónde están las adivinas
que ninguno las encuentra?
Pues andan desparramadas
por los canards de *La Prensa.*

Escargante no recula
de su idea imposición,
quiere gravar el consumo
hacia atrás, del alcohol.

LANZADAS

No sabemos si la persona que nos ha informado estará en lo cierto, pero es lo idem, que la comisión de presupuesto, piensa, ó está decidida ya,—no lo sabemos á punto fijo—subir los sueldos.

—¿De los pobres vigilantes?

—No: esos quedan como antes.

—¿De los maestros de escuela?

—¡Que los aumente su abuela!

La comisión pica más alto: no se va por las hojas ni por las ramas; ella se va derechita al tronco, porque eso es lo que hay que robustecer y lo que hay que cuidar.

Porque cuidado el tronco, la savia llega á los extremos más apartados.

El aumento de sueldos, en grande escala, se hará para el Presidente, para el Vice, para los Ministros y algunos otros—pocos—pájaros gordos.

Los pobres no podían subvenir á sus primeras necesidades, con la asignación actual, que es de suyo mezquina y baladí.

La comisión ha asumido el rol de presidencia presupuestívora, dando en esta ocasión una alta muestra de adhesión al Zorro, que es el primero que disfrutará de la cosa.

Empiezan, pues, los derroches,
y siguen las demasías....
¡Qué bien va á pasar los días!
Sí: los días y.... las noches!

***

Iturraspa tiene una espina atravesada en la garganta desde que se imagina que no cuaja su candidatura.

¡El, que se las había prometido tan felices
y tiene al n que quedarse
con dos metros de narices!

***

No vayan ustedes á creer, amantísimos lectores, que hemos dado de mano ya, en lo de la lotería.

Nada más lejos de nuestra idea; lo que hay es que todos los números no debemos servir el mismo plato, por que en la variedad está el gusto.

Consuélense ustedes con saber que la Administración y los empresarios están agotando ya la *reclame* y que tiene sus días contados ese vicio escandaloso cuanto inmoral.

En el próximo número, si no hay asunto nuevo que prime por su carácter típico de actualidad, nos ocuparemos de la lotería, cargando la mano.

***

La Prensa ha cumplido no se cuantos años de edad.

Al recibir las múltiples felicitaciones, que sin haber recibido, habrá exclamado para sí:

—¡Si todos los canards que yo he empollado hubieran salido ciertos, otro gallo me cantara!

Puede ser que el año que viene, si hay mérito para ello, la felicitemos nosotros sinceramente.

¡Ah! Se me olvidaba. Al dar las gracias á los felicitandos, hace votos por la solidaridad del periodismo argentino.

Nunca mejor ni más bien aplicada la palabra solidaridad.

¡Líbrenos Dios
de semejante
profanación!

¡La solidaridad de los canards; hubiera dicho mejor y hubiera acertado más bien!

***

El ministro Escargante está de plácemes y de felicitaciones.

Como que no se pasa día sin dar la lata de un solo morrudo á la comisión de presupuestos.

Discursea en la comisión; hace solos interminables en su repartición; da latas y más latas al consejo y mueve la sin hueso en casa, en la calle, en paseo y donde quiera que topa con alguien.

Y cuando no, mortifica á su propia sombra.

***

La sociedad de los trece.

Ya recordarán Vdes. que esta sociedad la formaron trece jóvenes calaveras, *solteros de nacimiento*, en Italia, con el único fin de seducir séres contrários.

Pues bien, ahora, el Doctor Aguirre, de la vecina República del Uruguay, ha inventado trece candidaturas, para seducir á la opinión pública y hacer surgir de esta seducción al futuro presidente.

Es una ocurrencia peregrina: tan luego se ha servido del número 13, tal vez por ser fatalista.

Afortunadamente su moción no fué aprobada, pasando al canasto donde se hacina todo lo inservible.

Después de todo, y hágase lo que se quiera, el futuro presidente, brotará inopinadamente como sucedió anteriormente.

***

Recuerdos anecdóticos, por Severiano Lorente, es un libro que acaba de editarse por *El Correo Español.*

Un libro lleno de interés, hinchado de bellezas literarias; estilo sencillo, natural y correcto; facilidad, lozanía, seguridad en la locución y profundidad en el concepto, en una palabra, esta obra del Doctor Lorente es una verdadera joya literaria, de aquilatado valor, que está llamada á ocupar un lugar distinguido en la república de las letras.

La índole de nuestro semanario no nos permite analizarla con más extensión, pero en resumen afirmamos y sostenemos que este libro es una cosa muy buena; ameno, interesante, atrayente é instructivo. Felicitamos al autor y enviamos un abrazo al amigo.

***

¡Cómo varía y cómo cambia todo!

El tiempo nos ha servido en una semana una porción de cambios: calores sofocantes, nubes, vientos, lluvias, fríos, tormenta, etc., etc.

Todo cambia de uno ú otro modo: hasta el Intendente Municipal ha cambiado llamándose á silencio y á prudencia, despues de habernos amenazado con sus dislocaciones nerviosas.

Algunos cambian de tal modo, que causan pasmo y asombro: Goiburu, por ejemplo.

El cambio parece que hace camino en todos los ramos de la vida humana. Pero ¡ah! solo hay una cosa que no se ajusta al cambio, que no acepta la moda, que se empecina en su detestable situación, posición y condición.

¿A quién aludimos?

Si dicen Vdes. que al Zorro, han acertado.

***

Tienen mucha razón los Señores Lovera y Repollés en lo que dicen, de que la Administración de Loterías prometió repartir los 150.000, que nadie sinó ella se sacó, en las jugadas sucesivas, lo cual no ha tenido efecto.

Y como hay un refrán que dice:—del dicho al hecho hay mucho trecho—y como además, lo que no se hace hoy, se puede dar al olvido mañana, nos permitimos impeler á la Administración á que cumpla lo que tiene ofrecido.

Después de recomendar á la Administración el cumplimiento de su deber, recomendamos al público el suyo, á saber: que se abstenga de jugar á la lotería y así todos seremos ricos y honrados.

***

CENTROS RECREATIVOS.—

Orfeón Juventud Argentina—Esta sociedad celebra hoy, sábado, una tertulia en honor de los señores socios iniciadores. La fiesta se verificará en la calle Tacuarí núm. 253.

***

Ni por un queso se encuentra
ministro del interior;
esto, que parece un caso
de imposible solución,
no es otra cosa que el modo
para demostrar mejor
lo inútil ó lo supérfluo
de ese cargo ó cargazón.
Porque lo que puedé hacerlo
el que está á su frente hoy
á la par que hace lo suyo,
—y que trabaja por dos—
bien puede pasar también
sin guía ni director.
Después, todo el ministerio
es acéfalo, por Dios!
¿Qué es lo que hacen?—Pues... nada.
Pues apaga y vámonos.

Correspondencia franca de porte

Sr. N. N. y Sr. subscriptor—Capital—Lo sé, pero no me sorprende: el premio grande de las dos últimas jugadas han quedado en la Administración. ¿Y qué? Eso prueba que son muchos los millares que quedan sin ser vendidos, pues si todos se vendieran, el premio grande caería de la parte de afuera siempre; el grande y los chicos.

Sra. A. S.—Capital—¡Qué constancia la de Vd., señora mía! ¡Si merecía Vd. ser hombre por esa virtud tan extraña al sexo débil! ¡Treinta años seguidos jugando á la lotería sin perder jugada, y solamente la plata....! ¡¡Si estoy por perder la paciencia con semejante revelación!!

Sr. J. G.—La Plata—Las figuras están prontas; habrá conque pagarlas; traígase no más el azufre y no falte á la hora del cierre.

Sr. C. O.—Capital—Le estimaré no me remita más versos, si todos son por el estilo. Se lo pido encarecidamente y si puede pasarse sin componerlos, hágalo también.

T. H. y J. S.—Córdoba—No lo sienta Vd. La bolada es para los juaristas. No vendrá Celemín después del Zorro, pero vendrá su homónimo, ya lo verá Vd. si la desesperación de ver subir al Zorro, no le produce la muerte.

T. S.—Montevideo—No, hombre, no: Cuestas no puede ni debe ser presidente. ¿Qué importa que él quiera? Puede Vd. jugar con usura si hay quien apueste lo contrario.

Sr. L. O.—La Plata—Es muy digna de elogio y de ser amada esa niña; pero esas cosas se tienen reservadas, en vez de hacerlas públicas; no sea Vd. indiscreto.

Sr. Gallufo—La Paz—Los refractarios al catolicismo, piensan darle á Vd. sus votos para presidente en las próximas elecciones. Deje de ser beato y acepte.

A. S.—Capital—No juegue más á la lotería si se propone ahorrar dinero y disgustos y mande á freir espárragos á todas las adivinas.

Se venden colecciones
DE "DON QUIJOTE"
En su Administración, Venezuela 594

IMPRENTA DE «DON QUIJOTE»

DON QUIJOTE.

A Talvez se estan fumando, y quedará en la cuestion
sin pluma y cacareando como el gallo de Morón.

EL GIGANTE CORRENTINO.
Zorro-Subido sobre tus hombros, mi presidencia futura
seria de gran altura dando á Pelegringo asombro.

—¿Sabe Vd. leer y escribir?
—No, señor.
—¿Profesion?
—Tipógrafo de "La Prensa"